

In Memoriam Alfonso García Barbancho (1919 - 1988)

por
ANGEL ALCAIDE

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Matemático, estadístico, economista, econométra y catedrático de las Universidades de Barcelona, Málaga y Sevilla, que todas estas actividades ejerció sucesiva y conjuntamente a través de su fructífera vida científica y profesional, fué, sobre todo, un buen amigo y compañero. Y quien escribe estas líneas debe añadir: y paisano porque, aunque nació en Belalcázar (Córdoba), toda su niñez y juventud discurrió en un pueblo muy próximo, Hinojosa del Duque, enclavado en el Valle de los Pedroches y que es el mío propio.

En primer término Barbancho era esencialmente un ESTADISTICO y no, principalmente, porque estuviere siempre muy vinculado a las tareas diarias del INE, sino por su sensibilidad y, por qué no, por su amor a las "estadísticas" (desde su incorporación a las Universidades de Barcelona en 1962 su trabajo como estadístico profesional fué más bien de asesoría en las Delegaciones de la capital catalana y de Málaga). A nuestro entender un "buen" estadístico es el que intenta perfeccionar e interpretar la información estadística (muchas veces tosca y hasta muy falsa) que "fabrica" el INE y otros productores de estadísticas, aunque a su vez esos profesionales sean o no buenos estadísticos matemáticos.

Alfonso era un "buen" estadístico y, además, conocía y usaba perfectamente los métodos de la Estadística Matemática; por ejemplo, entre sus estudios más celebrados figuran varios relacionados con las migraciones interiores, publicados por el Instituto de Desarrollo Económico en 1967, 1970 y 1975, que culminaron con el libro *Disparidades Regionales y Ordenación del Territorio* publicado en 1979 por la editorial Ariel de Barcelona. En estos trabajos utiliza una metodología propia para mejorar y completar la información estadística relacionada con los transvases interprovinciales y analizar con rigor este importante problema que cambió sustancialmente la estructura económica y demográfica de España durante el decenio 1960-70.

Como teórico de la Estadística fue profesor de esta disciplina —antes de 1962— en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Madrid; era Diplomado de la Escuela de Estadística y completó su formación científica en el *First International Training Center in Agricultural Economics and Statistics* de la Universidad de Roma. Es autor del libro *Estadística Elemental Moderna* cuya décima edición “revisada y puesta al día” apareció en enero de 1986 editada por Ariel.

El interés didáctico de este libro lo corrobora su elevado número de ediciones y es indudable la elegancia y sencillez que utiliza para exponer todos los problemas de la Estadística Descriptiva y de otros relacionados con las estadísticas españolas. Un rasgo muy peculiar de García Barbancho es su preocupación por encontrar y emplear términos más correctos —desde el punto de vista de nuestra lengua— que otros utilizados con generalidad por los estadísticos españoles. Así, el término inglés *variance* el lo traduce por “variancia” y al ser preguntado un opositor a cátedras porque llamaba así a la “varianza” el candidato contestó que era la traducción al catalán de esa palabra.

Alfonso García Barbancho fue, en efecto, el primer catedrático de Econometría y Métodos Estadísticos de la Universidad de Barcelona; tomó posesión en enero de 1962 y el mismo año publicó su primer libro sobre *Fundamentos y Posibilidades de la Econometría*, también editado por Ariel. Está basado en su Memoria de las oposiciones a cátedra y resume magistralmente el contenido de un curso de Econometría que pudiera dictarse en el año 1961, pero con una peculiaridad inédita en aquellos años: no utilizaba apenas cualquier simbolismo matemático en su redacción. Nosotros mismos hemos recomendado siempre a nuestros alumnos que lean este libro antes de entrar a fondo en el curso ordinario de la asignatura. Una publicación posterior (1986) sobre *Complementos de Econometría* constituyó, seguramente, el material didáctico fundamental de sus enseñanzas en las Facultades de Ciencias Económicas.

El año 1965 recibió el encargo de organizar una nueva Facultad de Ciencias Económicas en la Universidad de Málaga, que, pese a los escasos recursos humanos de que entonces disponía, funcionó muy aceptablemente desde su inauguración. Desde allí fué trasladado a la Universidad Autónoma de Madrid, pero su amor a Andalucía y su interés por empezar a cosechar los frutos de su labor en la universidad malagueña le hicieron retornar muy pronto a la que ha sido esencialmente su sede universitaria.

Había creado en Málaga una escuela de econométricos y estadísticos de la que puede considerarse un destacado paradigma el catedrático José M.^a Otero Moreno, autor —entre otros importantes trabajos— del ensayo *Lógica y Limitaciones de la Econometría* (ICE, 1978) que, como los “Fundamentos” de García Barbancho, “puede utilizarse como introducción al estudio formal de la Econometría y como complemento de los textos econométricos ordinarios”. Otros destacados econométricos de la escuela de García Barbancho son los profesores de Econometría Lucía Navarro y Guillermina Martín; los estadísticos Juan Sánchez-Lafuente (quizás el único historiador actual de la estadística española), Manuel Ladoux Aguilar (uno de los más antiguos colaboradores) y Manuel

Delgado, catedrático de Estadística de la Universidad de Sevilla. Naturalmente, la lista es mucho más extensa y en este momento existe un buen plantel de jóvenes estadísticos y econométricos en la Universidad de Málaga, dirigidos ahora por el profesor Otero; que, sin duda, continuarán la línea investigadora y científica de sus maestros.

La última actividad docente la ha desempeñado en la Universidad de Sevilla desde 1980; en esta ciudad, sin tradición de estadísticos y econométricos, seguramente quiso crear Alfonso una nueva escuela científica, aprovechando las posibilidades que le ofrecía la recién inaugurada Facultad de Ciencias Empresariales, y estamos convencidos de que habrá plantado unos buenos cimientos para conseguir ese loable objetivo universitario, pero una terrible enfermedad le ha impedido culminar plenamente su tarea a pesar de un acertado nombramiento de profesor emérito de la Universidad que le ha permitido continuar su labor docente e investigadora hasta los últimos días de su fructífera vida.

Todos los estadísticos y econométricos españoles estamos de luto; no sólo hemos perdido un magnífico compañero sino un amigo bondadoso, simpático, sencillo y entrañable. A su familia, nuestro más profundo sentimiento. Descanse en paz.

